

El Indicador Sintético de Actividad crece ya a un ritmo del 2,2% interanual

Anged considera que esta Navidad podría ser la mejor para el consumo de los últimos siete años

Guindos confía en que se crearán 180.000 empleos más de los previstos en 2014 y en 2015

que se están tramitando actualmente en el Senado y que se aprobarán definitivamente antes de que acabe el año.

Previsiones

Ya hay organismos internacionales y servicios de estudios privados, que teniendo en cuenta esta ristra de datos, creen que las previsiones del Gobierno se quedan cortas, y que España crecerá más de un 2%. Los más optimistas son los analistas de Conference Board y PwC, que calculan que la economía crecerá un 2,2% el año que viene. Presentaron estas previsiones la semana pasada ante el Consejo Empresarial para la Competitividad, y justificaron su optimismo por el buen comportamiento del consumo, la inversión y el empleo. La Fundación de Cajas de Ahorro (Funcas) e Intermoney también creen que la economía nacional crecerá un 2,2% el año que viene. Por su parte el Banco Santander considera que el PIB avanzará un 2,1% en 2015, la misma estimación que hace el Centro de Estudios Economía de Madrid.

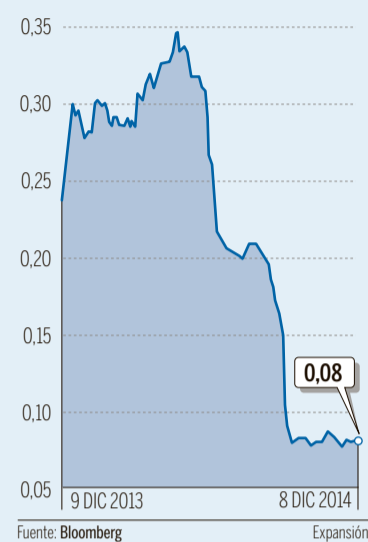
Los indicadores adelantados de la Economía también confirman que la actividad crece a una "velocidad de crucero", la expresión que utiliza habitualmente Guindos, superior al 2%. El Indicador Sintético de la Actividad crece ya a un ritmo del 2,2% en el tercer trimestre de 2014 en términos interanuales. Este índice suele avanzar la evolución del Producto Interior Bruto (PIB) con un semestre de adelanto y se calcula teniendo en cuenta estadísticas como la de afiliados no agrarios, las ventas totales en grandes empresas, el consumo de cemento y energía, la producción industrial, las entradas de turistas y el transporte en Renfe, entre otros indicadores.

Por el lado de la oferta, el

Las cifras que reman a favor de la recuperación

EURIBOR

A tres meses. En %.

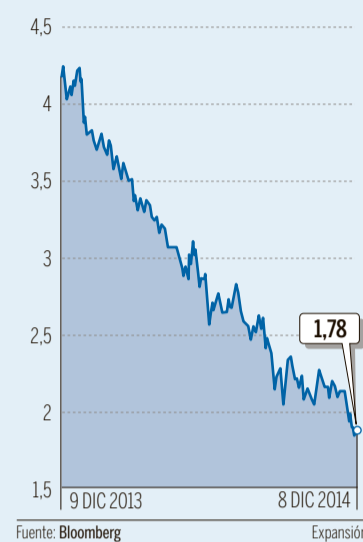


Fuente: Bloomberg

Expansión

BONO ESPAÑOL A 10 AÑOS

Interés, en %.

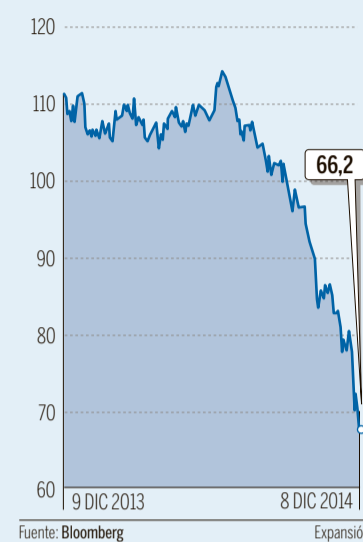


Fuente: Bloomberg

Expansión

PRECIO DEL PETRÓLEO

Evolución del barril de Brent, en dólares.

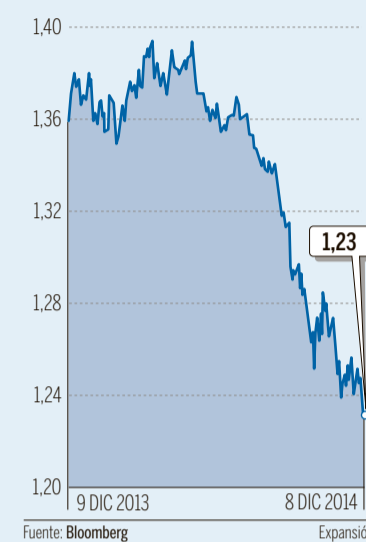


Fuente: Bloomberg

Expansión

TIPO DE CAMBIO

Euro frente al dólar.



Fuente: Bloomberg

Expansión

El euribor a tres meses, una palanca para el crecimiento

Los tipos de interés en el corto plazo, concretamente el euribor a tres meses, podría contribuir a que la economía española pueda superar las previsiones del Ejecutivo el año que viene. Si el escenario macroeconómico que presentó el Ministerio de Economía y Competitividad en octubre partían de la base de que el euribor estaría de media en el 0,2% durante el próximo ejercicio, al cierre de la jornada de ayer se situaba en el 0,082%. Esta reducción de los intereses, impulsada por la política monetaria del presidente del Banco Central Europeo (BCE), Mario Draghi, ayudan a reactivar la dañada economía de la eurozona y España sale especialmente beneficiada, y está creciendo muy por encima de la media europea trimestre a trimestre. Al abaratar el precio del dinero se mejora la capacidad de financiación de familias y empresas, que pueden financiarse a precios más competitivos. También ayuda a evitar un escenario de baja inflación, que si se mantiene en el tiempo podría acabar produciendo una deflación preocupante y el retraso de decisiones de compra.

La caída del interés del bono a diez años ayuda a la economía

La reducción de los intereses por colocar el mercado secundario los bonos a diez años del Reino de España tiene varios efectos positivos para la economía nacional. Si cuando se calcularon las estimaciones sobre las que se construyeron los Presupuestos Generales del Estado se preveía que el bono estaría de media en el conjunto del año 2015 en el 2,6%, actualmente se ubica en el 1,78% gracias a las acciones emprendidas por el BCE y a la intensidad de las reformas aprobadas por el Ejecutivo. Esto se traslada automáticamente a las arcas públicas, ya que las emisiones de bonos en el mercado primario para refinar la deuda pública son más baratas, y por lo tanto el Estado tiene que dedicar menos dinero a pagar intereses y lo puede destinar a impulsar otro tipo de políticas, por ejemplo las inversiones, que repercuten positivamente en el crecimiento. Pero la reducción de los intereses de la deuda también afecta al sector privado, ya que las colocaciones de las empresas en el mercado del país con una prima de riesgo inferior son más atractivas para los inversores.

La caída del precio del petróleo, beneficiosa para España

La reducción del precio del petróleo también podría ayudar a que el Producto Interior Bruto de España crezca más de un 2% el año que viene, lo que sería un aldabonazo para la creación de empleo importante en un momento clave para el futuro político del país, ya que se celebrarán elecciones municipales, autonómicas y generales. Las estimaciones sobre las que se construye el actual cuadro macroeconómico del Ejecutivo tenían en cuenta que el barril de Brent, el de referencia en Europa, costaría de media el próximo año 104 dólares. Actualmente se sitúa en el entorno de los 66 dólares, lo que podría servir para relanzar la economía nacional. Aunque es cierto que la rebaja del coste del crudo no se está trasladando completamente al precio de las gasolineras, algo que el ministro Luis de Guindos ha prometido que vigilará, los técnicos de su departamento calculan que si se mantiene esta tendencia en los próximos "cuatro o seis trimestres" esta reducción de los costes energéticos ayudará a impulsar el crecimiento económico entre 0,5 y un punto del PIB.

El tipo de cambio impulsará las exportaciones

Aunque el tipo de cambio del euro frente al dólar ha estado marcado últimamente por la debilidad de la economía europea y el temor a una tercera recesión en los países de la moneda única, las consecuencias de una cotización más baja del euro también son positivas para España, ya que uno de los pilares del crecimiento del país son las exportaciones y, por lo tanto, se abarata la venta de bienes y servicios al exterior, concretamente a los países de fuerza de la zona euro. Según las previsiones actuales del Ejecutivo de Mariano Rajoy, las exportaciones pasarán de crecer a un ritmo del 3,6% en 2014 a avanzar un 5,2% el año que viene. Las importaciones pasarán de crecer un 4,4% durante este ejercicio a repuntar un 5,2% el año que viene. Si este año la aportación del sector exterior a la economía será negativa (restará 0,1 puntos porcentuales al crecimiento porque las importaciones han tenido más tirón que las exportaciones por el fuerte auge de la demanda interna), en 2015 el sector exterior volverá a contribuir a que la economía crezca dos décimas porcentuales más.

Indicador Sintético de la Industria despegó a un ritmo del 4,2%, con los datos disponibles del tercer trimestre. El de la construcción, que ha sufrido un fuerte desplome durante la crisis, ya está en positivo y crece un 0,3%, y el del sector servicios avanza a un ritmo del 3,2% en este mismo periodo en comparación con el mismo trimestre de 2013.

La mejor Navidad

Algo parecido ocurre por el lado de la demanda. El Indicador Sintético de Consumo

crece un 3% en el tercer trimestre y el de Equipo, considerado por los economistas como el motor de la inversión, avanza ya un 6,8% interanual.

Además, la temporada navideña podría ser la mejor de la crisis. Según anunció recientemente la patronal de las empresas de gran distribución, Anged, en un comunicado "la tendencia del consumo de los últimos meses apunta a una buena campaña de Navidad, con un incremento de las ventas del comercio en diciembre en el entorno del 1%

Conference Board y Funcas consideran que la economía española crecerá un 2,2% el año próximo

interanual y un significativo aumento de los afiliados a la Seguridad Social, próximo a 38.000 personas". A juicio de Anged, "está prevista marcaría el mayor repunte de ventas navideñas de los últimos siete años". Esta buena situación de la demanda interna, que no

se ha visto afectada por el retraso de las compras que podrían generar las tasas negativas de inflación, tendrían un efecto arrastre para 2015.

A esto también ayuda que en el ejercicio de 2015, el último de la legislatura, las exigencias de austeridad de la Comisión Europea serán más llevaderas gracias a que el crecimiento del consumo se traducirá en mayores ingresos para las arcas públicas.

De hecho, el Gobierno se ha permitido aprobar una reforma fiscal que pondrá en ma-

nos de los contribuyentes en torno a los 4.000 millones de euros, que podría seguir traduciéndose en un incremento de la demanda interna.

Con elecciones municipales, autonómicas y generales en el horizonte los gestores públicos dejarán de apretar el cinturón de sus respectivos Presupuestos.

La reducción de la carga de intereses y la mejora del empleo también permitirán a las diferentes administraciones disponer de más fondos para gastar en otras partidas.